
EL PATRIOTA COMPOSTELANO.

VIERNES 15 DE SETIEMBRE DE 1809.

GRAN-BRETAÑA.

Lóndres 8 de Agosto.

Segun los oficios recibidos del Conde de Chatan desde su cuartel general de Midleburgo capital de la isla de Walcheren, y los de Sir R. Strachan, que llegan hasta el 5 del corriente, la vanguardia de la grande expedicion llegó frente á Walcheren en la tarde del 28 último: la division de Sir John Hope se le unió en la mañana del 29; y el ala izquierda á las órdenes de Sir Eyre Coote, destinada particularmente contra Walcheren, llegó en la tarde del 29 y en la mañana del 30, en cuyo día se efectuó el desembarco con muy poca oposicion. No somos deudores para este resultado á algun amigable sentimiento de los holandeses, sino á la ciencia é intrepidez de nuestros oficiales navales, que condujeron los navíos por un estrecho y dificultoso paso hasta Vere-Gat, donde se hizo el desembarco en un punto en que no se esperaba, evitando el peligro del movimiento impetuoso del ayre y de las ondas. Despues de haber desembarcado fué inmediatamente enviado el General Fraser contra el fuerte de Haat, y contra Ter-Vere: el primero se entregó, pero la segunda, que es una ciudad situada al norte de la isla, resistió hasta ser formalmente atacada. En la mañana del 31 Midleburgo capituló, habiéndose retirado antes la guarnicion para Flesinga. En 1.º de Agosto capituló Ter-Vere, y las tropas se adelantaron para cercar á Flesinga, cuya operacion fué disputada fuertemente: las divisiones del Lord Paget, de los Sres. Graham, y Brig. Gen. Houston, fueron empleadas particularmente en este ser-

vicio. La entrega de Ramakins era lo que faltaba para acabar de poner el cerco á aquella plaza. El 4 Flesinga estaba cercada por mar y por tierra, y era la única parte de la isla de la que aun no estaban dueñas las fuerzas de S. M. Ellas habian tomado tambien posesion del Beveland meridional, una grande isla del Escalda al oriente de Walcheren:—El día 1.º de Agosto 4 navios de línea y 6 brigs estaban anclados en la parte oriental del Beveland; mas parece que despues toda la esquadra francesa habia subido el Escalda hasta Lillo cosa de 9 millas al norte de Anveres, y algunas hasta Anveres mismo. Las divisiones del Marques de Huntley, del General Grosvenor, y del Conde de Rossign no habian desembarcado aun, pero estaban ancladas en Vere-Gat; y Sir R. Strachan dice que en la rendicion de Ramakins se intentaba pasar los barcos menores para el Escalda oriental, con el fin de proseguir en los otros objetos de la expedicion. No se dice cuales sean estos objetos; pero nosotros presumimos que la destruccion de la esquadra francesa entra en la cuenta. Tambien parece que nuestras operaciones no se limitan al Escalda occidental, sino que deben estenderse al oriental, que pasa por Berg-O-Prón. Es probable pues que nuestras fuerzas se dirijirán por ambos lados para Anveres. Estando enteramente cercada Flesinga, y privada de todos los socorros, es probable que no se espere por su entrega para proseguir en los otros objetos de la expedicion.

Del mismo lugar 11 de Agosto.

Llegaron diversos buques de la expedicion. Sir William Curtis volvió en su hiate á Ransgate: partió del Escalda el día 9 á la mañana, y entonces Flesinga fué completamente cercada: el bombardéo aun no habia comenzado. El General ingles envió una bandera parlamentaria ofreciendo que dexaría pasar los habitantes, como niños y mugeres que se quisiesen retirar, y evitar los horrores de un bombardéo; mas esta proposicion fué rechazada con indignacion por el Gobernador, y hasta se dice que hicieron fuego sobre el oficial que llevaba la bandera parlamentaria, y que le mataron el caballo. No es con todo improbable

que las mugeres y niños hubiesen sido mandadas para otra parte antes de la llegada de los ingleses. Entretanto el Marques de Huntley con su excelente brigada se dirigió por el Escalda para Anveres, escoltado por Adan Keats. El Lillo, por donde nuestras fuerzas deben pasar en su direccion para Anveres, se dice que es muy fuerte, y esperase que hará grande resistencia.

Segun carta de Deal, el 9 del corriente por la tarde llegó el *Ox*, lancha que acompañó la expedicion: por ella consta que Flesinga aun no estaba bombardeada el 8, pero que ya estaba colocada contra ella una batería de 100 cañones. Confírmase la noticia de que Huntley marchó contra Anveres. Dícese que los franceses tienen ocho navíos de línea anclados frente del fuerte Lillo para oponerse á sus progresos; pero nuestro conocimiento de los bravos regimientos destinados para este servicio, el de sus valerosos comandantes, y los repetidos prodigios de valor executados por los marineros británicos comandados por el Almirante Keats, nos da la seguridad de que todo lo que hombres pudieren acabar será acabado por estos heroes.

Del mismo lugar 17 de Agosto.

Las últimas noticias de la grande expedicion son de que Flesinga se entregó á discrecion en el día 15, despues de un bombardeo de mas de 24 horas. Antes de empezarlo intimó el General ingles la rendicion de la plaza, á lo que se ha negado su Gobernador; pero habiendo despues pedido capitulacion, tampoco quiso concedersela el General.

EDAD MILITAR.

La edad en que la naturaleza da el mayor vigor á la fuerza del hombre, es en la que puede comenzar el servicio militar; pero como este vigor se retarda ó acelera, segun el clima y costumbres, *la edad militar* no fué la misma en todos los pueblos. No obstante se halla muy poca diferencia, porque muchas veces estas dos causas obran de un modo opuesto; pues si la una acelera el efecto, la otra le retarda. Entre las naciones no civilizadas del Norte, el clima se oponía al adelantamiento de las fuerzas, pero un exercicio continuo le aceleraba. Al medio dia, el

clima adelantaba la pubertad, mientras que una vida ociosa y mole contenía los progresos del vigor. Entre los pueblos bárbaros, el principio del servicio *militar* no estaba determinado por la edad sino por la fuerza; y como todo hombre nace allí guerrero, lo es al instante que puede serlo, pues no conociéndose el orden político se sigue la naturaleza. Allí no hay arte ni aprendizaje: el ejercicio de las armas se toma desde la infancia, y así que el brazo está bastante robusto para combatir al enemigo se marcha á la guerra. Mas el orden de las sociedades pide otras leyes.

El ciudadano separado de otro arte para dedicarse al de la guerra, debe aprender el ejercicio de las armas, el orden de los movimientos, y las obligaciones de la disciplina; así puede entrar antes de tener la fuerza necesaria para soportar las fatigas de la guerra. Una atenta observacion sobre cada sujeto sería suficiente para determinar el momento en que este aprendizaje puede comenzar, y tomar por regla en este asunto las fuerzas naturales que difieren en todos los hombres; pero el efecto continuo de las pasiones haría de este método y regla prudencial demasiado abuso. Así se ha tomado una medida común, que es la de la *edad*, que en general satisface bastante á las necesidades de la *milicia*, y á los objetos sociales.

El tiempo de la juventud es aquel en que el hombre está mas facil de acostumbrarse al yugo de la disciplina, y á los ejercicios *militares*, que exigen agilidad, ligereza, viveza é inteligencia; y así todos los que dieron leyes sobre esto escogieron por principio la edad de la primera juventud. No obstante fué varia la extensión del servicio militar en diversos tiempos y naciones. Los galos y germanos servian desde la pubertad hasta la extrema vejez: los persas desde 20 años á 50: los lacedemonios y escitas desde 14 hasta 60: los atenienses desde 18 hasta 45. Aristóteles y Platón la fixaban desde 20 hasta 60; y como pretenden que las mugeres sean guerreras, prescriben á las que hubiesen tenido hijos el no servir mas que hasta 50: los romanos desde 17 hasta 46, y á veces desde 14 hasta 50. Y los peninsulares, en la actual guerra ¿desde que edad debemos empezar el *servicio militar*, y hasta quando debemos continuarlo?—Desde la edad, y hasta el momento en que podamos manejar la honda, á otra arma mas ligera.